



AUTORES/AS: Niños y Niñas del



"Semana del Libro". Curso 2016-2017

"UN RENDONDO EN EL PAÍS DE LOS CUADRADOS"

Hace mucho, mucho tiempo, existió un país de Cuadrados llamado "Cuadrilandia".

Todo era cuadrado: las casas, las plantas, las personas.



Un buen día, llegó un visitante muy especial, un gran viajero que ya conocía lugares muy peculiares: el País de los Triángulos, el País de los Rombos; se llamaba

Rodolfo Redondo Rodante.



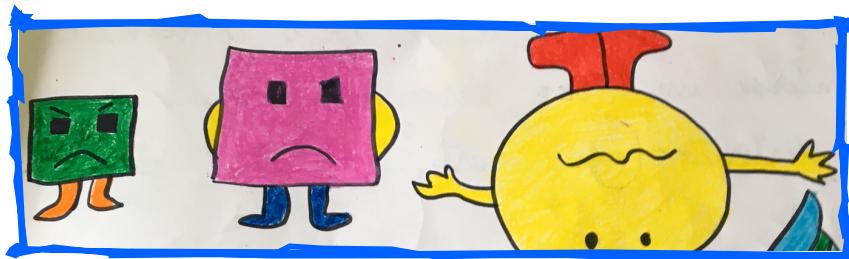
En todos los lugares, era muy bien recibido y siempre había hecho muchos amigos.

Pero en este lugar, por lo menos en un principio, la cosa cambió: le miraban mal, cuchicheaban a sus espaldas (bueno a sus curvas) y lo que más le fastidiaba... le miraban por encima del hombro y él, lógicamente no tenía hombros.

El motivo de ese rechazo, es debido principalmente por ser diferente (les parecía feo, gordo...).

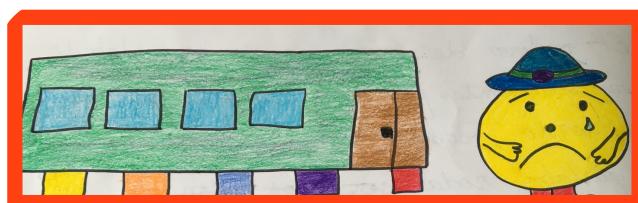
Rodolfo Redondo caminaba redondo, le gustaba "rodar" con otros redondos y por lo rápido que se movía asustaba a los cuadrados, porque pensaban que les atropellarían; además, le gustaba "chocar" con sus amigos como hacen las canicas, los globos y los balones.

Rodolfo, tiene un carácter aventurero, no en vano había visitado otros países, atrevido y explorador; lo que hacía ser muy sociable y abierto a otras culturas.



Pero esto, es precisamente lo que les desconcertaba a los cuadrados, siempre tan rectos y cuadriculados.

Los autobuses tenían los asientos cuadrados, las casas o viviendas cuadradas o rectangulares, en **Cuadrilandia** todo encajaba como un tetris.



Ante estas diferencias, **Rodolfo** comienza a sentirse un poco marginado porque hace cosas distintas del resto.

Rodolfo, no sabía que hacer para encontrar amigos en aquel País. Pensando y pensando tuvo una idea: ¡Sería igual que los cuadrados!

Buscó unos cartones, cogió regla, escuadra y compás, y estuvo toda la noche trabajando, cortando y ajustando; al final consiguió cuatro esquinas perfectas. Se las ajustó con mucho cuidado, pegándolas con cinta adhesiva.

- Casi, casi no se notan -pensó- seguro que ahora no me miran y cuchichean.

Salió de su casa muy orgulloso de su trabajo; al cruzar el parque vió a lo lejos dos cuadrados que se acercaban.



Rodolfo se estiró, se ajustó bien sus esquinas y puso la mejor de sus sonrisas. "Seguro que me sonrían también"- pensó.

- Buenos días- les dijo educadamente.

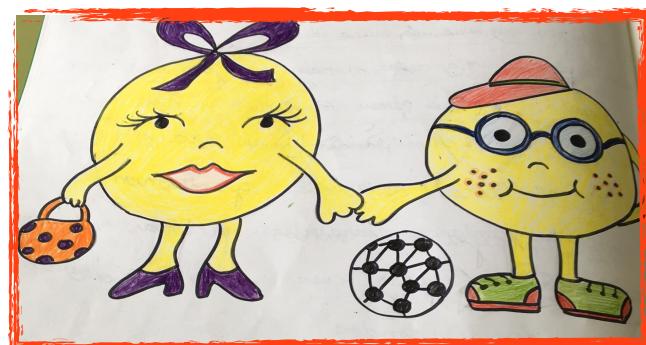


Y los dos cuadrados, le miraron con desconfianza, y cuchicheando se alejaron rápidamente.

Rodolfo se quedó triste, aquello no había salido como él pensaba.



Menos mal que ocurrió algo que vino a alegrarle un poco: sus primos **Esferita** y **Circulito Redondo**, habían decidido hacerle una visita.



Cuando **Rodolfo** les contó lo que ocurría, abrieron unos ojos redondos como platos, y muy enfadados, empezaron a pensar una solución.

Decidieron que sería una buena idea invitar a una familia a visitar el País de los Redondos.

La familia **Square**, se ofreció voluntaria. Estuvieron en **Redondilandia** casi tres meses y se lo pasaron en grande. Volvieron contando maravillas de cómo les habían tratado y

de las buenas cosas que había en el País de los Redondos, pero fue inútil.

Sus vecinos cuadrados dijeron que si **Redondilandia** era tan estupendo, ningún Redondo debería salir de ella.

Como enviar a una familia a **Redondilandia**, no había funcionado. **Rodolfo** y sus primos, **Esferita** y **Circulito Redondo** decidieron que era mejor idea, traer **Redondilandia** a **Cuadrilandia**, para que todos los habitantes cuadrados pudieran conocer mejor su País.

Para ello decidieron organizar una feria, en la que expondrían todo lo bueno de su País. ¡Qué era mucho!.

Tenían una deliciosa gastronomía, unas playas y unos paisajes hermosos...; Cualquier cuadrado perdería sus esquinas por pasar unas vacaciones en el paraíso de los círculos.

Durante semanas, **Rodolfo** y sus primos organizaron la feria más espectacular que podáis imaginaros, ¡la diversión estaba asegurada!. El trabajo, había sido duro, pero estaban seguros de que funcionaría.

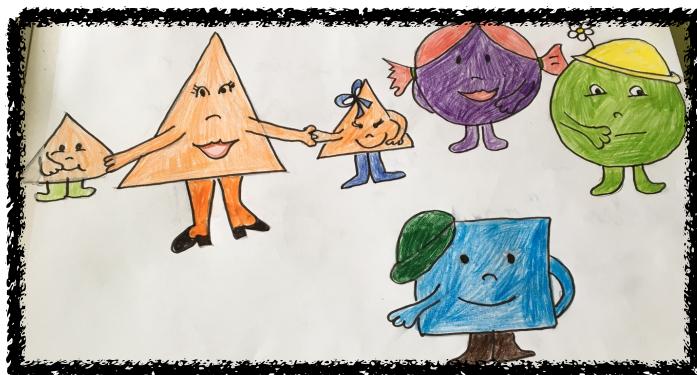
Aquella feria fue un éxito. Rodolfo y sus primas prepararon galletas redondas, albóndigas, pizzas redondas.



Mostraron los vehículos más rápidos y modernos con ruedas redondas y sus atracciones más divertidas: la noria, el carrusel, los coches de choque...

Ni un solo habitante de **Cuadrilandia** dejó de visitar la feria, pero aunque les pareció muy interesante y divertida, no aceptaron a **Rodolfo**, sino que copiaron sus ideas y les dieron forma cuadrada.

La feria, acabó siendo un éxito. Venía gente de todos los lugares; **Rombolandia**, **Triangulandia**...y cada uno traía a la feria, las cosas más bonitas de su País.



Poco a poco se dieron cuenta, de que las ruedas de **Circulandia** eran las más rápidas, las casas de **Cuadrilandia** eran las más sólidas y los tejados de **Triangulandia** los que mejor soportaban el viento y la lluvia.



Y se dieron cuenta de que cada uno de ellos era necesario. Así que, decidieron hacer juntos una casa cuadrada con ventanas redondas y un tejado triangular.

Juntos, participaron entusiasmados codo con codo. ¡Construyeron una fantástica casa, con muchas formas!.

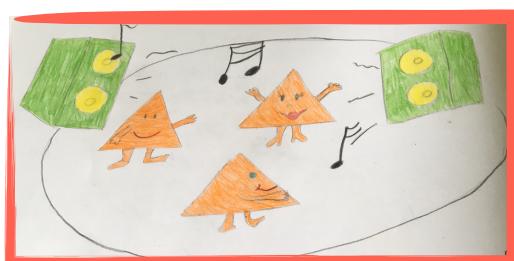
Los viajeros que pasaban por allí, quedaban asombrados de lo bonita que había quedado. También acordaron escoger, los colores con los que iban a colorear la casa.

Y tuvieron una idea genial: repetir la feria todos los años con nuevas atracciones combinando todas las formas posibles.

¡Estaban seguros de que a sus hijos les encantaría la nueva ciudad!.

A continuación inventaron muchas cosas y pusieron varias tiendas y kioskos. Por ejemplo: "**Dulcerlandia**" o el "**Cortinrectángulo**".

Luego se formó la sala de esquinas sólo para los cuadrados, para que se divirtieran jugando con las esquinas cuadradas y una discoteca para los triángulos, que se llamaba **Discotry**. También pusieron una sala única para los rombos que se llamaba **Roombflash** y por último hicieron una tienda única para las chicas redondas: "**Redofashion**"; y así las tiendas estaban especializadas para cada figura de su mundo y todas esas figuras se lo pasaron genial.

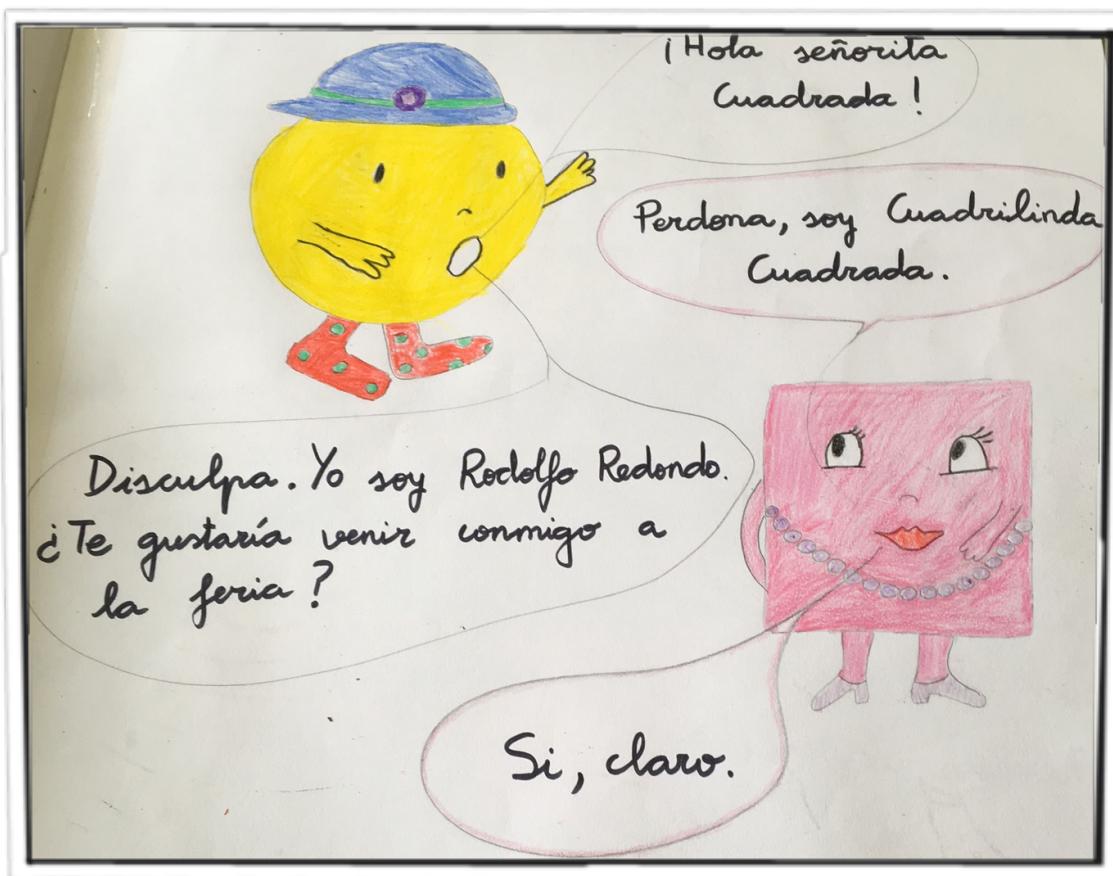


Rodolfo, estaba contento porque todo el mundo convivía, pero no estaba seguro de que alguna chica cuadrada se enamorase de él.

Su sueño, era formar una familia muy variada...

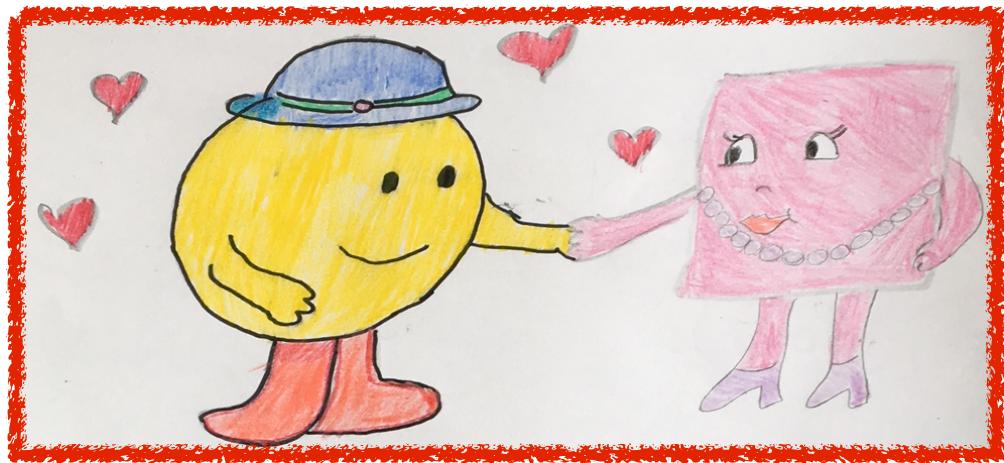
Se había fijado en Cuadrilinda Cuadrada, que le seguía con la mirada y empezó a sospechar.

Un día, decidió hablar con ella:



Los dos se fueron a la feria, hablaron de sus gustos, aficiones...les gustaba estar juntos y el tiempo pasaba muy rápido.

En la feria, se lo pasaron muy bien, y saltaron chispas de amor entre ellos.



La gente que les veía, les miraba, volvían a cuchichear y les sacaban fotos, que luego publicaban sin su permiso en Instagram y hacían memes con ellos.

Esos mensajes corrían como la pólvora...

Rodolfo y **Cuadrilinda**, ajenos a todo. Se dieron cuenta de las miradas de la gente y no entendían nada.

¿Por qué no podían estar juntos **Rodolfo** y **Cuadrilinda**?

La respuesta no parecía sencilla porque la gente no soportaba que dos figuras diferentes estuvieran juntas, para ellos era algo impensable, pero **Rodolfo** quería a **Cuadrilinda** más que a nada en la vida.

¿Qué podían hacer?

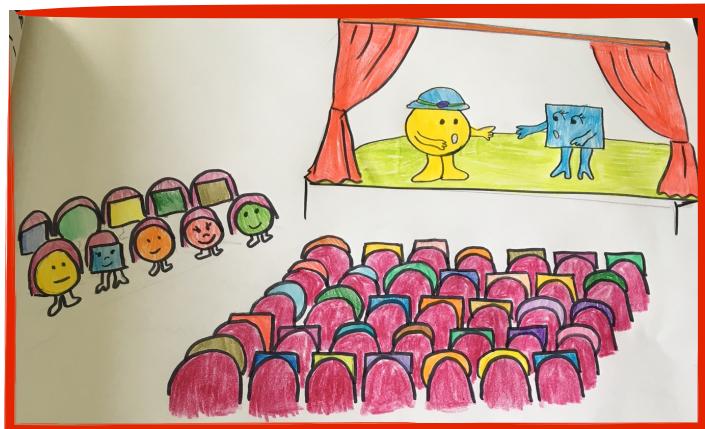
Cansados de las miradas indiscretas de aquel país, **Rodolfo** y **Cuadrilinda** decidieron encaminarse hacia **Triangulandia** donde vivían los primos de **Rodolfo** que tiempo atrás le habían ayudado.



Después de exponerles el motivo de su visita, uno de sus primos, muy aficionado a la literatura, les dijo que él tenía una posible solución para terminar de una vez por todas con este problema.

Hacía tiempo que había escrito una obra de teatro sobre el amor entre dos jóvenes que no podían estar juntos porque sus familias estaban enfrentadas desde hacía muchas generaciones. Tenía un final trágico y lo que les proponía era que la representaran en **Cuadrilandia** para que allí se diesen cuenta de las dramáticas consecuencias de su absurda discriminación.

Rodolfo y Cuadrilinda, reunieron a los pocos amigos que tenían y comenzaron a ensayar la obra. Después de unas semanas todo estaba listo para ser representada. La anunciaron por toda la ciudad y unos días antes del estreno ya habían vendido todas las entradas.

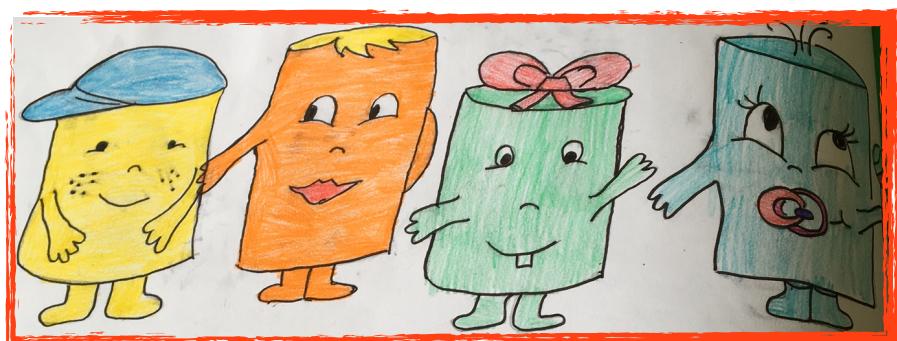


El día de la obra estaban muy nerviosos y emocionados. El teatro estaba lleno y la obra fue un éxito.

La gente estaba tan atenta a la obra que nadie se fijó en que eran una pareja de figuras diferentes.

Y así fue como Rodolfo Redondo y Cuadrilinda Cuadrada empezaron un amor sin curvas en su camino.

Pasaron los años y como el amor no tiene volumen exacto y nadie había calculado el área...



¡Salieron cilindritos!

Y con dos círculos y un cuadrado este cuento se ha acabado.

Abuelita, este cuento me ha encantado.

¡Es el único que me ha cuadrado!.

